



## El ejemplo de Pablo De perseguidor a edificador

Lamentablemente las iglesias son frustradas por cismas que se producen debido a diferencias en opiniones acerca de cómo ejecutar la voluntad de Dios dentro del grupo. Tales desavenencias causan dolor en los participantes y el menosprecio expresado entre los “rivales” deshonra a quien ambos llaman Señor. En ocasiones, cuando esto ocurre, se cita un versículo de la Escritura como si declarara que la unanimidad en la doctrina fuera obligatoria.

1 Corintios 1:10:

Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.

De manera resumida, el ruego de Dios mediante Pablo es:

- Hablar una misma cosa
  - Que no haya divisiones
  - Estar perfectamente unidos
- |                     |
|---------------------|
| En una misma mente  |
| En un mismo parecer |

Veremos en este capítulo que el contexto en el cual está inmerso este versículo expresa la manera en que trabaja el amor de Dios.

Hay un Nuevo Testamento<sup>1</sup> que tiene una nota marginal en este versículo que dice lo siguiente: Estas palabras son una exhortación formal a una tarea muy importante. Tan grande era el corazón del apóstol colocado en promover unidad y unanimidad entre los cristianos, que en ambas epístolas a los Corintios él los impulsa muy fervientemente al amor y la práctica de este amor: “ser de una misma mente, vivan en paz”. Él hace esta exhortación a la unidad entre Cristianos, al comienzo de su primera epístola, y en la conclusión de su segunda; dando a entender a través de ello a nosotros que esta unidad en juicio y afecto es la cosa más importante a ser respetadas entre los cristianos, como siendo ambas, el comienzo y la perfección del cristianismo.

1 Corintios 1:1:

Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes<sup>2</sup>,

Esta epístola es de Dios revelada al apóstol Pablo quien anteriormente había aterrorizado a nuestros hermanos del primer Siglo. Lo acompaña en la apertura de esta epístola nuestro hermano Sóstenes.

Gálatas 1:21-24:

<sup>1</sup> Burkitt, William. *The New Testament of our Lord Jesus Christ with observations and practical instructions*. Savage and Easingwood. Londres, Gran Bretaña. Pág. 105. Año 1806

<sup>2</sup> Más datos de Sostenes:

[http://98.131.162.170/tynbul/library/TynBull\\_2005\\_56\\_2\\_07\\_Fellows\\_PaulsChurches\\_Crispus.pdf](http://98.131.162.170/tynbul/library/TynBull_2005_56_2_07_Fellows_PaulsChurches_Crispus.pdf)

También: <http://members.shaw.ca/rfellows/Site/Sosthenes.html>

21 Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia, 22 y no era conocido [quien habla es Pablo] de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo; 23 solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba. 24 Y glorificaban a Dios en mí.

Hechos 8:1-3:

1 Y Saulo consentía en su muerte [se refiere a la muerte de Esteban]. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. 2 Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él. 3 Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel.

Hechos 9:1-5:

1 Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, 2 y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén. 3 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; 4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? 5 El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

Pablo fue el peor entre los perseguidores de los discípulos del que haya registro. Las epístolas a los Corintios son de Dios reveladas a Pablo que antes había sembrado terror en quienes creían que Jesús era el Mesías. Como Saulo que era hizo estragos entre quienes luego fueron sus hermanos. La doctrina diferente a la suya de aquellos entonces lo enfurecía. Entraba casa por casa, los arrestaba y los arrastraba a prisión sin importar que fueran hombres o mujeres. Pero ahora, al momento de escribir la epístola a los corintios, él se encontraba de lleno en la edificación de la Iglesia por la gracia, misericordia y perdón de Dios. Aquellos a quienes antes él había brutalizado, con el paso del tiempo, lo consideraban una nueva creación, un ejemplo del poder transformador de Dios que cambió un alma maligna en un siervo de la bondad de Dios.

Lo primero que Dios hace, por la escritura de Pablo, para con los corintios es recordarles que ellos están santificados, puestos aparte de un mundo corrupto y negador de Dios.

1 Corintios 1:2 y 3:

2 a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: 3 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Ellos tenían el mismo acceso al nombre del Señor Jesucristo que los otros hijos de Dios. Pablo hace hincapié en que ellos comparten plenamente todos los beneficios de Dios junto a todo otro hermano en Cristo. Eso es realmente notorio pues uno podría decir que la iglesia de Corinto de aquellos días era la iglesia más “no-cristiana” que había.

Para ganar aprecio de las palabras dichas por Pablo de parte de Dios en los primeros diez versículos hay que leer toda la epístola. Así que de manera resumida los diferentes capítulos de la epístola muestran su desvío ostensible de la sana doctrina:

- 1- Divisiones y contiendas.
- 2- Su confianza en la sabiduría humana.
- 3- Carnalidad, celos contienda y división.
- 4- Su orgullo opuesto a un verdadero servicio.
- 5- Fornicación o adulterio era común entre ellos.
- 6- Juicios delante de los injustos.
- 7- Problemas en el matrimonio y divorcios.
- 8- Confusión y conflictos en cuanto a la comida ofrecida a los ídolos.
- 9- Falta de respeto al apostolado de Pablo.
- 10- Idolatría, fornicación, murmuración. Errada perspectiva del sacrificio de Cristo.
- 11- Comían y bebían la copa del Señor indignamente.
- 12- Ignorancia y mal uso de las manifestaciones del espíritu.
- 13- Error en cuanto al amor de Dios.
- 14- Error en el uso de las manifestaciones en sus reuniones.
- 15- Enseñanzas falsas sobre la resurrección.

Claramente la iglesia de Corinto estaba llena de problemas. Difícilmente alguien querría hacerse cargo de un grupo tan conflictivo y fuera de línea con Dios y Su Palabra. Aun así Pablo habló por revelación de Dios y dio la perspectiva del Padre acerca de ellos al comienzo mismo de la epístola:

- Iglesia de Dios en Corinto
- Santificados en Cristo Jesús
- Gracia y paz

Pablo les declara los atributos espirituales dados a ellos por la gracia de Dios **aunque en ellos no eran aun aparentes**. Pablo continúa instruyéndolos y edificándolos.

1 Corintios 1:4-8:

4 Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; 5 porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia; 6 así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros, 7 de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo; 8 el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo.

Tan desordenados y problemáticos que eran y aún así Dios los amaba y Pablo también y por revelación declaró que estaban enriquecidos en toda palabra y ciencia, que nada les faltaba en ningún don.

Hay una versión<sup>3</sup> que hermosamente traduce a los versículos 7 y 8 así:

7 De modo que no se quedan atrás en ningún don, mientras aguardan con intenso anhelo la revelación de nuestro Señor Jesucristo. 8 Él también los hará firmes hasta el fin, para que no estén expuestos a ninguna acusación en el día de nuestro Señor Jesucristo.

Amorosas palabras de Dios a los Suyos en Corinto en el vocabulario de Pablo. Observe. Dice: "...aguardan con intenso anhelo..." y "... Él también los hará firmes..." hasta el fin para que no tengan que avergonzarse frente al Señor Jesucristo.

<sup>3</sup> Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, *Traducción del Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras*. Pág. 1408



Uno conoce las imperfecciones, ignorancia, orgullo y alianza continua con el pecado de los hermanos en Cristo que están con nosotros. Es más; conocemos las nuestras también. En toda honestidad ¿usted referiría estas palabras de Pablo inspiradas por Dios a los suyos y a usted mismo? Sin embargo son las palabras de la Palabra de Dios a una congregación muy lejos de la buena doctrina. Si uno no tiene esta visión es probablemente por la falta de percepción espiritual y alguna carnalidad residual. Probablemente usted no entienda como Dios transforma seres indignos hechos de polvo en Sus propias obras maestras haciendo que Su voluntad sea conocida así en la Tierra como en el cielo. Pablo mismo era un ejemplo de la posible transformación que puede hacer Dios en uno cuando uno quiere.

1 Corintios 1:9 y 10:

9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

Comunión se refiere a un compartir total. Estamos llamados a sentarnos y cenar con nuestro Señor Jesús. En otras palabras ¿qué les decía realmente Pablo a estos hermanos nuestros? “Usted hermano adúltero, usted carnal y des renovado, usted egoísta, usted maestro de doctrina incorrecta, usted fue llamado a la comunión con el hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo”.

Pablo les reafirmó a estos hijos de Dios que eran amados de Dios, enriquecidos y confirmados y que estaban llamados a compartir plenamente con todos los santos de la comunión con el Señor Jesucristo nuestro Señor. Si usted entiende este contexto, entonces el siguiente versículo sonará claro en sus oídos.

10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.

El ruego de Dios a través de Pablo es que hablemos la misma cosa. ¿Qué cosa? Bien, ¿cuál es el contexto? ¿Qué acaba de decirles Pablo?: que eran elegidos de Dios confirmados y herederos de perfección espiritual a pesar de cualquier evidencia visible que apoyara tal realidad.

Filipenses 2:1 y 2:

1 Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, 2 completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.

Dios ve gran valor en Sus hijos que frecuentemente son díscolos o caprichosos. ¿Lo hacemos también nosotros? Quienquiera que concuerde con Dios y piense y exprese la opinión de Él acerca de nuestros imperfectos hermanos nunca apoyará la división sino que edificará el Cuerpo de Cristo. Eso es lo que quiere decir el versículo. Si usted ve a la gente de Dios a través de Sus ojos (los ojos de Dios), verá el trabajo finalizado de Dios en Cristo que Él mismo está haciendo en la edificación del Cristo en ellos y seguramente preservará nuestra unidad dada por Dios.

No hay que tratar al versículo diez de 1 Corintios 1 como un pensamiento independiente y no relacionado con el contexto. No es un pensamiento nuevo sino la aplicación práctica

de la doctrina que acaba de presentarse unos versículos más arriba para que sea aplicada a la luz de lo que sigue: una larga declaración de errores prácticos de la iglesia en la ciudad. Esos errores parten de no adherirse a la visión y misión del Señor para la Iglesia.

Wray<sup>4</sup> propone una traducción expandida del versículo diez considerando dos cosas: La inmerecida nueva riqueza en Cristo del hijo de Dios llena de gracia y la declaración que dice que Fiel es Dios, por el cual fuimos llamados a la comunión con Su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

Ahora los llamo a mi lado para consolarlos y exhortarlos mis hermanos (amados a pesar de su considerable falta de conducta), llamándolos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo (lleno del espíritu, amoroso y perdonador. Quien amó al in amable y aceptó la crucifixión para sanarlos y transformarlos). Los aliento ahora a fin de exhortarlos a que hablen lo mismo (lo que les dije recién. Edifíquense, sírvanse los unos a los otros. Afírmense en su propia regeneración espiritual al igual que los unos a los otros. No destruyan sino más bien nutran y edifiquen la Iglesia). Así que no haya cismas, sino que estén perfectamente unidos en la misma mente (de Cristo que acabo de expresar) y en el mismo juicio (con el que Dios juzga Sus hijos).

Hablar la misma cosa no puede querer decir que hay que frenar todo desacuerdo “por decreto”. Que no haya conflicto no quiere decir que haya un hablar doctrinal unificado. No puede ser así por lo siguiente:

- 1- Todas las personas comienzan su vida cristiana con muy poco o ningún conocimiento Escritural. ¿Cómo pueden personas “recién llegadas” estar de acuerdo con creyentes que tienen mucho tiempo de exposición a la Palabra de Dios sobre temas que aun no conocen?
- 2- Siempre ha habido temas Escriturales a los que los estudiosos tienen que seguir profundizando. Hay complejidades que pueden impedir algún grado de armonía en la interpretación hasta que Cristo retorne. ¿Quién podría decir que sería más importante la unanimidad teológica por encima del andar de amor?

La Palabra de Dios es para toda la humanidad, aun para quienes nunca estén familiarizados con lo que se podrían llamar temas eruditos.

No sabemos todo lo que habremos de saber más adelante, cuando regrese Cristo por nosotros.

1 Corintios 13:9:

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos

Unanimidad total con conocimiento parcial es imposible. Nuestro conocimiento es en parte. No sabremos todo sino hasta después que Cristo regrese. Por lo tanto tolerancia con otras interpretaciones es necesaria hasta ese día. Esa necesaria tolerancia proviene del amor de Dios ejercido entre nosotros.

Hablar la misma cosa tampoco puede querer decir estar de acuerdo con la doctrina de los libros que hoy tenemos disponibles (Los 4 Evangelios, Hechos, Romanos, 2 Corintios,

<sup>4</sup> Wray, Rober Patton, *Sosthenes Lesson*. Apuntes personales. Philadelphia, Pennsylvania. EEUUA



Efesios, Filipenses, 1 y 2 Timoteo, Tito, Filemón... y algunos otros) pues muchos de ellos aun no habían sido escritos para cuando Dios le reveló 1 Corintios a Pablo. Más aún. Una vez dada esta revelación habría cambios en las conductas que inspirarían más enseñanza oral y respuestas escritas, es decir más Escritura. Ese es el caso justamente de 2 Corintios. La revelación para ese libro no había sido aun dada por consiguiente no se podría coincidir en ella.

En el capítulo 15, de la primera epístola a los Corintios, Pablo corrige la doctrina errónea acerca de la resurrección. ¿Algo peor que viole lo que podríamos llamar “doctrina esencial” del Cristianismo? Aun así Pablo no los humilló ni los echó. Amorosamente razonó con ellos y unos capítulos más arriba habló del valor que tiene cada miembro y que cada uno es necesario a pesar de sus defectos y deficiencias.

1 Corintios 12:21-27:

21 Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. 22 Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; 23 y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. 24 Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, 25 para que no haya desavenencia en el cuerpo, **sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.** 26 De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. 27 Vosotros, pues, sois el Cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

Esto ya lo habíamos visto antes en esta obra. Cada miembro en el Cuerpo de Cristo fue escogido, colocado en un puesto de trabajo y su avenida de servicio energizada por Dios. Este registro de 1 Corintios 12 es bien claro. No hay razón para ningún maltrato a ningún hermano en Cristo.

Usar diferencias doctrinales para desmerecer, disminuir, dividir o excluir a otros hijos de Dios es exactamente el mismo error que Pablo había practicado y perfeccionado antes de ser transformado mediante el don de espíritu santo. Él también luego fue un hombre transformado, renovado y revolucionado cuando la perspectiva de Dios comenzó a guiarlo.

Los cristianos carnales pueden y suelen ser egoístas, centrados en sí mismos, arrogantes y soberbios. Jesús fue todo lo opuesto. Él amó a Dios y a su prójimo más que a su propia vida y lo demostró de la manera más profunda. Dios cita repetidamente en la Primera de Corintios el amor no egoísta y la obediencia aun hasta la crucifixión en contraste con el cristiano carnal.

1 Corintios 1:23 y 24:

23 pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; 24 mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.

Los corintios sabían que Jesús había sido crucificado, resucitado y ascendido. Su darse totalmente fue el más grande testimonio de amor no egoísta que el mundo jamás haya visto. Los corintios apreciaban este sacrificio pero no habían aun madurado para

reproducir su amor. Eran carnales y egoístas lo que era evidente en todos los temas que Pablo dirigía en esta epístola.

1 Corintios 2:2:

Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

1 Corintios 1:11 y 12:

11 Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. 12 Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo.

1 Corintios 11:21-29:

21 Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga. 22 Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo. 23 Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; 24 y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. 25 Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. 26 Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. 27 De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. 28 Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. 29 Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.

Dios necesita menos riñas y más edificación. Necesita servicio amoroso e indiscriminado en lugar de servicio a sí mismo.

Romanos 14:1-4:

1 Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. 2 Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres. 3 El que come, no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido. 4 ¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme.

La madurez cristiana supone crecer en discernimiento y aplicación del amor de Dios; no en soberbia. La relación con Dios de otro hermano en Cristo es su responsabilidad. Dios hace Su trabajo en cada hijo. Cada uno de nosotros debiera estar suficientemente ocupado con su propio andar de fe

Nosotros, igual que nuestro hermano Pablo, buscamos ser como Cristo. Por eso justamente es que aquellas cosas que eran tan importantes para nosotros antes; ahora las consideramos como insignificantes cuando las comparamos con Cristo.

Filipenses 3:7-14:

7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. 8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la

excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, 9 Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; 10 a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, 11 si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos. 12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. 13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

¡Qué gran ejemplo de este maravilloso hermano nuestro! Merece una reflexión y seria consideración de parte nuestra y nos motiva a tener este andar.

2 Timoteo 4:1 y 2:

1 Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, 2 que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

He aquí el encargo de Dios en los labios de Pablo para Timoteo que redarguya, reprenda y exhorte con paciencia la Palabra de Dios. Es así pues presentando los estándares del Reino de Dios (“...en su reino”) quienes escuchen serán reprobados. Es decir que sus estándares por debajo del estándar no egoísta puesto por Cristo será expuesto y pueden reconocer ellos mismos su propio error. Se suponía que Timoteo tenía que presentar el alto llamamiento de Dios a andar según las pisadas dejadas por Su maravilloso hijo y no encontrar faltas en sus hermanos.

Dios desea convertir pecadores egoístas en gente amorosa y completa. Él es paciente y perdonador y desea que nosotros también lo seamos.

Tito 3:4-8:

4 Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, 5 nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, 6 el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, 7 para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. 8 Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.

Cada hijo de Dios debe dedicarse a hacer las buenas obras que Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. Haciendo esas obras estaremos haciendo el trabajo de Cristo representándolo en la Tierra.

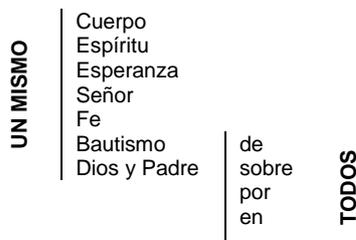
La segunda mitad de Efesios está dedicada a la aplicación práctica de las verdades expresadas en la primera mitad. Esa mitad práctica comienza con UNIDAD:

Efesios 4:1-7:

1 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, 2 con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con

paciencia los unos a los otros en amor, 3 solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; 4 un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; 5 un Señor, una fe, un bautismo, 6 un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. 7 Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

Toma trabajo guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz, pero ese trabajo es la voluntad de Dios. Recordemos que UNO es enfatizado siete veces en este registro de la Escritura.



Note que en ningún momento dice: una teología, un dogma o una doctrina. Dios creó nuestra unidad, nuestro trabajo es preservarla y expresarla.

1 Pedro 3: 8 y 9:

8 Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; 9 no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición.

Se supone que debemos amar a todas las personas con el amor de Dios que nos fue derramado. Pero por sobre todas, debemos amar a quienes aman a Dios y al Señor Jesucristo. El Cuerpo de Cristo, Sus hijos son el templo de Dios. El hombre natural tiene acceso a Dios cuando está en la presencia de santos caminando juntos según el espíritu de Dios.

Cada uno de nosotros debiera tomar el yugo de Jesús y correr a servir y amar al in amable. No hemos sido llamados a exigir o demandar unanimidad so pena de excomunión. Eso no está bien. Trabajamos para traer al injusto a Dios buscando nuestra transformación en gente apta para el Reino de Dios. Debemos servir a los otros en amor.

Efesios 4:29-32:

29 Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. 30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. 31 Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. 32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Recordemos como Pablo manifestó las palabras de este registro. Él dejó de usar la Escritura para “golpear a las personas con el lomo de la Biblia en la nuca”. Él aprendió a usar la Palabra de Dios y Su espíritu para transformar seres egoístas y sin vida en obedientes hijos de Dios.

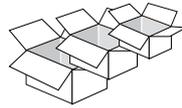
2 Corintios 13:10 y 11:



10 Por esto os escribo estando ausente, para no usar de severidad cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción.

¡Vea cuál fue la autoridad que Dios le dio al apóstol! Para edificación.

11 Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros.



Nota de los Editores

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>5</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>6</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga



<sup>5</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>6</sup> Hechos 17:11